

LA SONORA MATANCERA, ORQUESTA MILLONARIA, SE QUEJA DE EXCESIVOS COMPROMISOS EN CHILE

LA SONORA MATANCERA nos trajo un nuevo ritmo, el "merecumbé", una danza bailable que tiene algo del merengue y algo del cha-cha-cha. Lo canta Carlos Argentino, y al son de los timbales, tumbadoras y maracas se enciende el alma cubana. Diez músicos están reeditando en Chile el éxito de esta conocidísima orquesta, ya acreditada desde hace muchos años, a través de decenas y decenas de grabaciones.

AQUI ESTAN las figuras principales de la Sonora Matancera. El de la extrema derecha —con guitarra— es Rogelio Martínez, el director. A su lado está el cantante Carlos Argentino, el único no cubano de la orquesta.



Es el conjunto orquestal más caro entre cuantos han llegado a nuestras orillas. Cobraron 12 millones de pesos de nuestra escuálida moneda por veinte días de actuación, los cuales se cumplen el próximo sábado 31. En siete sitios diferentes se están haciendo escuchar los diez integrantes de la "Sonora": Radio Corporación, Cía. Revistas Pigalle, Goyescas, Hotel Carrera, Tap Room, Confitería Cuba y Quinta Las Higueras. Se compone de 2 trompetas, piano, contrabajo, timbales, tumbadora, maraquero, guitarra y bombo.

La Sonora Matancera es una de las orquestas más antiguas de Cuba. Tiene 33 años de existencia. Nació en la ciudad de Matanzas, en 1924, bajo la dirección de Valentín Cané. Es una institución seria y bien dirigida. Los primeros músicos que formaron parte de ella están ahora jubilados, y los que fallecieron legaron a sus parientes el goce de una pensión que pagan los que actualmente siguen en la orquesta. Los puestos son hereditarios. La orquesta posee una caja común, la cual los asegura en caso de enfermedad o invalidez. Les otorga, además, préstamos para comprar casa, automóvil o instrumentos. La orquesta no llegó a Chile en el momento estelar de su vida. Así y todo, tenía aquí muchos simpatizantes. Musicalmente, es de una sonoridad y afiatamiento admirables. Más que hacer espectáculo o juguetes musicales, tan en boga en las orquestas modernas, estos músicos se preocupan de ofrecer una música auténtica y típica, tal como se escucha en el pueblo de Matanzas, del cual es originaria, y donde nació. Es un conjunto que interpreta como ningún otro los ritmos del Caribe, sobresaliendo los instrumentos de percusión (timbales, maracas y tumbadoras), sin desconocer que las trompetas le imprimen una brillantez musical característica.